

En Busca de Nuevas Concepciones de la Etnicidad:
Los Estudios Sordos como perspectiva alterna de la Etnoeducación

Alex Giovanni Barreto¹

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Bogotá

Resumen

El término “etnia” ha transformado de forma sustancial su significado desde principios del siglo XX cuando los antropólogos estructuralistas y culturalistas empezaron a utilizarlo de manera extensiva hasta tiempos contemporáneos. La razón es sencilla, la antropología y en especial los estudios culturales han ampliado sus conocimientos sobre las complejas dinámicas acerca de las múltiples relaciones entre cultura/identidad/lengua/territorio. La discusión en torno a la concepción de lo étnico debería ser un punto central dentro del discurso etnoeducativo, en tanto, define el panorama y los alcances de la intervención pedagógica, lingüística y cultural de los etnoeducadores. La ponencia, partiendo del libro *Teorías contemporáneas de la etnicidad* de Eduardo Restrepo, intentará realizar un análisis de los campos de Etnoeducación en entornos urbanos, partiendo de la experiencia de una comunidad lingüística minoritaria: las comunidades sordas usuarias de la lengua de señas colombiana, las cuales reclaman proyectos educativos interculturales que respondan a las dinámicas de su contexto lingüístico-cultural.

¹Estudiante de Lic. en Etnoeducación UNAD Bogotá. Traductor e intérprete de Lengua de Señas.
Contacto: abarretoz@gmail.com

¿Conoce algún pueblo minoritario en el que los hablantes de su lengua materna tengan dificultades para dominar el español como segunda lengua en la escuela regular en el contexto urbano? ¿Conoce un pueblo minoritario en el que las formas tradicionales de interacción social y colectivismo choquen con las lógicas individualistas y verticales de las mismas escuelas urbanas regulares? ¿Conoce un colectivo en el cual la identidad se constituya en un eje de conflicto ante el poder alienizante del proyecto moderno de sociedad occidental? Estas preguntas suenan necias al ser promulgadas ante un grupo de etnoeducadores en formación. Las dinámicas de las comunidades étnicas exigen constantes retos de tipo intercultural en las dinámicas educativas del país que son una de los principales objetos de discusión del discurso etnoeducativo. Sin embargo, cuando me he referido a problemáticas en el aprendizaje del español como segunda lengua en las escuelas urbanas, a la incorporación de políticas de educación intercultural en los currículos, y a la afirmación y autodeterminación de la etnicidad de los pueblos, no me estoy refiriendo a las comunidades indígenas, ni a las comunidades rom o afrodescendientes que bastante competencia y merito tienen en el abordaje de las mismas. Me refiero a las comunidades Sordas usuarias de la lengua de señas colombiana.

Es muy probable que cuando ustedes escuchen referirse a poblaciones Sordas, piensen inmediatamente en discapacidad, impedimento y rehabilitación; discursos que se alejan bastante de la Etnoeducación. Es probable que no piensen en lenguas criollas o interculturalidad. Sin embargo, es un hecho que dichas comunidades (los Sordos de Colombia) han desarrollado en el transcurso de casi 90 años (Oviedo, 2001, pág. 37) una

lengua propia, de diferente modalidad, la cual en la actualidad goza de reconocimiento por parte de los entes académicos y gubernamentales².

Los niños y niñas de las comunidades Sordas han ingresado a las escuelas urbanas mediante las políticas actuales de “inclusión”, pero presentan las mismas dificultades de los grupos étnicos en el sentido que la escuela no está diseñada para responder a la diversidad lingüística y a las relaciones interculturales. Como su lengua nativa es la lengua de señas, tienen dificultades para mediatizar los aprendizajes mediante la lengua mayoritaria y dominante que en este caso es el castellano de forma escrita. El modo en que ha sido posible en que los niños sordos se integren a la escuela ha sido mediante maestros bilingües o nativos Sordos que dinamicen el conocimiento en la primera lengua en los niveles de educación básica primaria y luego en la secundaria mediante intérpretes.

Entonces, cuando las personas sordas terminan la educación básica y media, necesitan a entrar a la universidad para formarse como profesionales que beneficien a su comunidad, pero sucede que la universidad tampoco está diseñada para responder a la diversidad lingüística y a las relaciones interculturales pues cada vez se inclina por un modelo de educación fordista y los problemas para una minoría lingüística permanecen, sólo que cambian de escenario.

² La lengua de señas colombiana es la lengua natural de las personas Sordas reconocida por la Ley 982 de 2005 y catalogada como lengua de señas del país por el Instituto Caro y Cuervo junto al español (lengua oficial) las 2 lengua criollas y 65 indígenas (ver <http://lenguasdecolombia.gov.co/lenguas-colombianas>).

Ahora bien, este asunto tiene que ver con la perspectiva de la Etnoeducación como programa curricular en Colombia y como discurso pedagógico interdisciplinario por lo menos en tres aspectos.

- 1) La concepción contemporánea de la Etnicidad
- 2) El desarrollo de políticas educativas interculturales (Etnoeducación en contextos urbanos)
- 3) La planeación lingüística del estatus de las lenguas minoritarias en Colombia

Aunque esos son temas muy densos intentaré mostrar los puntos de convergencia. En el marco de este tema.

La concepción contemporánea de la Etnicidad

Si bien el término etnia/étnico es un contemporáneo al desarrollo de la antropología – empezó a usarse como sustituto de tribu (Inglaterra) y Raza (Barfield, 2000)- siempre ha estado asociado a grupos discretos que comparten la misma cultura transmitida generación tras generación, el mismo territorio y ante todo la misma lengua. Sin embargo, esta noción exótica de lo étnico que se hizo muy popular con la antropología cultural norteamericana, empezó a ser cuestionada en la medida que diferentes experiencias demostraban que lo étnico era una construcción mucho más difusa y que no se correspondía a características “naturales” como correlato biológico de especie (es importante señalar que esta crítica empezó alrededor de los años 30).

El excelente ensayo del profesor Eduardo Restrepo publicado por la universidad del Cauca titulado *Teorías contemporáneas de la etnicidad* (Restrepo, 2004) hace un recuento sucinto pero muy preciso de las tendencias en la descripción de lo que es la

etnicidad desde los estudios culturales, y se centra específicamente en los aportes de Stuart Hall y Michael Foucault a la discusión de la etnicidad. Por supuesto, el propósito de esta presentación no es abordar el libro, lo recomiendo como una buena obra para los etnoeducadores en formación.

El asunto es que si no sabemos con exactitud que es la etnicidad o tenemos problemas para definirlo en términos teóricos, tenemos un reto enorme de la Etnoeducación como disciplina. Las comunidades Sordas representan una ruptura a la concepción tradicional de lo étnico motivado por tendencias “indigenistas”.

El desarrollo de políticas de educación intercultural (Etnoeducación en contextos urbanos)

La presentación que estoy haciendo ante este foro de etnoeducadores en formación de las problemáticas lingüísticas e interculturales de las comunidades Sordas no responde a un capricho teórico. En la actualidad existe aproximadamente 5000 estudiantes Sordos integrados en las escuelas urbanas (tan sólo en Bogotá hay aproximadamente 1000 estudiantes Sordos en 10 colegios distritales con 60 traductores/intérpretes para mediar la comunicación en los espacios educativos), adelantando su educación formal en el sistema educativo, los cuales requieren enormemente de políticas de educación intercultural para facilitar un proceso de educación que respete la alteridad y la diversidad lingüística de las comunidades.

Es interesante que la ley 982 de 2005 cuando se refiere a las comunidades Sordas puntualiza (la negrilla-bastardilla es mía):

“Comunidad de sordos”. Es el grupo social de personas que se identifican a través de la vivencia de la sordera y el mantenimiento de ciertos valores e intereses comunes y se produce entre ellos un permanente proceso de intercambio mutuo y de solidaridad. Forman parte del patrimonio pluricultural de la Nación y que, en tal sentido, son equiparables a los pueblos y comunidades indígenas y deben poseer los derechos conducentes.

¿Está preparada la Etnoeducación para responder como discurso pedagógico a experiencias socio-culturales que sean equiparables a los pueblos y comunidades indígenas, pero que no pertenezcan a las categorías tradicionales de lo “étnico”? Esto está relacionado con el campo de acción de la Etnoeducación. ¿Estamos pensando un discurso pedagógico orientado a las minorías (aspecto que en sí mismo es reduccionista y excluyente)? Porque aun si no existiera un fenómeno lingüístico y cultural como el de las comunidades Sordas, la Etnoeducación tendría preguntarse si sus reflexiones están orientados hacia las minorías o hacia la población colombiana en general.

Una Etnoeducación para los contextos urbanos tendría que descentralizar el problema de lo étnico e intercultural de las poblaciones minoritarias y trasladarlo para las mayorías; debe estar orientado a la población en general, primero porque lo étnico es un aspecto que concierne a todos (nadie tiene en su cedula que es blanco) y segundo porque la población étnico no puede ingresar al sistema educativo formal como los Otros que necesitan ser normalizados. Como todos lo sabemos, la intervención etnoeducativa en las ciudades implica que los etnoeducadores sean actores clave en el diseño o adaptación de currículos que fomenten el dialogo intercultural, que en la escuela se traduce en el

dialogo con la diversidad y diferencia, el dialogo con el Otro. Las dinámicas de las comunidades Sordas en las escuelas responden a reflexiones de este nivel y por lo tanto responden a un desarrollo desde la Etnoeducación en general.

La planeación lingüística del estatus de las lenguas minoritarias en Colombia

Para terminar mi disertación, me gustaría señalar la importancia que tiene la planificación lingüística en el desarrollo del discurso etnoeducativo. Es indudable que el dialogo intercultural entre las comunidades étnicas y la población urbana, es sólo posible en la medida que exista un nivel de comprensión y empatía entre los actores. No podemos imaginarnos el dialogo intercultural como un aspecto que la población urbana puede ver desde lejos, por la televisión como un fenómeno cuasi-fantástico (al estilo avatar). Para propiciar el diálogo intercultural (como un pilar de los principios etnoeducativos) se requiere que las lenguas minoritarias, portadoras del pensamiento el genio de un pueblo -desde el relativismo cultural- alcance espacios de visibilidad y adquiera un estatus que le permita ser utilizada en la enseñanza tanto de los miembros de la minoría étnica como de la mayoría. ¿Cuántas páginas web existen en lenguas indígenas? O mejor aun ¿Cuántas lenguas indígenas, criollas o gitanas han iniciado procesos de planificación del corpus o el estatus? ¿Cuántas lenguas indígenas han desarrollado procesos de modernización para incorporar términos contemporáneos y urbanos que son esenciales para dinamizar los procesos educativos? ¿Cuántos colegios de educación regular han incluido en el área de idiomas la atención a la diversidad lingüística colombiana? En la actualidad, las comunidades Sordas tienen las mismas discusiones, pues algunos sordos universitarios que han adelantado estudios superiores

han tenido que acuñar términos para referirse a conceptos científicos o filosóficos los cuales no son parte del uso tradicional y ancestral de la comunidad.

Por supuesto, no quiero reducir el dialogo intercultural a lo lingüístico. Las comunidades étnicas tradicionales en Colombia pueden (y efectivamente lo han hecho) entablar el diálogo con las mayorías mediante la oralitura (cosmovisión y cosmogonía ancestral), las expresiones musicales y plásticas y el conocimiento etnocientífico (etnobotánica, etnohistórico etc.) pero aunque el desarrollo cultural material y artístico de las comunidades Sordas ha sido escasamente investigado en Colombia a diferencia del mundo (Ladd, 2003) (Padden & Humphries, 2005) (Padden & Humphries, 1988) lo lingüístico funciona como un punto de convergencia con las dinámicas de las comunidades Sordas en relación con el estatuto de la Etnoeducación.

Y entonces ¿Porque estoy aquí comentándoles estos temas? Porque los sordos han ingresado a la universidad, han ingresado a la UNAD y estos procesos en una institución “abierta” que propende por una “educación para todos” con una responsabilidad misional por el desarrollo local “con calidad y equidad social” demanda que al interior de la misma, y desde la Etnoeducación, se fomente la investigación sobre aspectos que dinamizan las comunidades que no hablen el español como lengua materna, sin importar su condición.

Este tipo de reflexiones son las que se han iniciado en el semillero “Estudios Sordos”. La idea de los “Estudios Sordos” no es improvisada. Es el nombre que han adoptado las investigaciones en torno a la etnicidad de las personas sordas en el mundo (Puntualmente yo me refiero a los *Estudos Surdos* de la Universidad de Santa Catarina

en Brasil, a los *Deaf Studies*, de la Universidad de Gallaudet en Washignton en EE.UU y a los *Deafhood³ Studies* de la Universidad de Bristol, en Inglaterra) El semillero se perfila como un grupo interdisciplinario de investigación formativa que aunque se adscribe a la Etnoeducación abordará temáticas Sordas desde múltiples disciplinas. En este momento estamos en procesos de formalización de nuestro semillero, en el cual está incluida una estudiante Sorda del programa de psicología que por motivos laborales no pudo acompañarme a esta exposición del semillero. Me gustaría hacer énfasis que los Estudios Sordos no pretenden desdibujar el discurso etnoeducativo como tradicionalmente se ha concebido en Colombia y Latinoamérica. Sin embargo, es un llamado a mirar la versatilidad de nuestra profesión y los potenciales de crecimiento que tiene la Etnoeducación ante la diversidad de la cultura humana. Esperamos que esta exposición contribuya en los asistentes a perfilar los caminos de la Etnoeducación con los estudios Sordos como una perspectiva alterna.

³ Deafhood: esto puede ser traducido como “Sorditud”

Bibliografía

Barfield, T. (2000). *Diccionario de Antropología*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.

Ladd, P. (2003). *Underestanding of Deaf Culture*. Multilingual Matters Limited .

Oviedo, A. (2001). *Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana*. Bogotá: INSOR - UNIVALLE.

Padden, C., & Humphries, T. (1988). *Deaf in America: Voices from a Culture*. Cambridge: Harvard UNiversity Press.

Padden, C., & Humphries, T. (2005). *Inside Deaf Culture*. Cambrigde: Harvard University Press.

Restrepo, E. (2004). *Teorías contemporáneas de la etnicidad: Stuart Hall y Michael Foucault*. Popayán: Universidad del Cauca.